

Nace la Lliga Liberal Catalana

Por Margarita SAENZ-DIEZ

BARCELONA, 10.

OTRO partido, la Lliga Liberal Catalana, ha saltado a la escena política, incrementando así el número de agrupaciones que se sitúan en la derecha del abanico ideológico catalán.

Los promotores de esta nueva agrupación no son, sin embargo, principiantes en esta clase de lides. Casi todos ellos militaron en aquel gran partido conservador catalán que fue la Lliga. Al presentar anoche su programa político recordaron que su principal aspiración es seguir conservando «el fuego» que animó aquella formación, que tuvo que clausurar una importante etapa de su existencia en el año 1939.

La Lliga Liberal Catalana, con una fuerte dosis de historia a sus espaldas, no es, sin embargo, el único grupo político catalán que se considera heredero de la Lliga. El Club Catalonia reivindica también de alguna manera esta herencia, aunque sigue sin asumir el carácter de partido político. Esta es una de las características que separan el Catalonia de la Lliga. Otra de las notas que distingue al más joven de los partidos políticos catalanes —aunque la edad media de sus organizadores se cifra en los sesenta— es que sus componentes no han estado vinculados al régimen existente en España desde el término de la guerra civil.

La Lliga Liberal Catalana concibe el Estado como un medio al servicio de los ciudadanos que llegue hasta donde no puede llegar la función privada. En los aspectos de organización económica, rechaza la «economía mixta», por considerarla una amenaza para la solidaridad de los Estados occidentales, así como el comunismo y la estatización. Se manifiesta partidaria de la desamortización de la empresa pública

en favor de la privada, del mercado libre y asimismo de la libre empresa. Es absolutamente contraria a los monopolios, tanto del mundo del trabajo como del capital, y considera que el monopolio estatal de la educación es la causa del fracaso del actual sistema educativo español.

Don Salvador Millet y Tel, antiguo delegado de información del Club Catalonia, que ha pasado a engrosar las filas de quienes durante unos cinco años acariciaron este proyecto, ayer convertido en realidad, al leer la declaración de principios de la Lliga Liberal Catalana puso especial énfasis en afirmar el derecho de Cataluña a la plena autonomía. «La solución regionalista —añadió— podrá resolver el problema de Cataluña y de España entera.»

Partidarios de la «ruptura pactada» y de la inclusión en la legalidad de todos los partidos políticos, los hombres de la Lliga se proponen actuar dentro de la legalidad, es decir, utilizar los medios brindados desde el Poder para actuar políticamente. A las preguntas de los periodistas sobre sus propósitos respecto a los dos organismos unitarios de Cataluña: el Consell de forces polítiques y la Assemblée, respondieron que aún no habían decidido su estrategia al respecto.

Entre los asistentes al acto de presentación se encontraban también el escritor don Octavi Saltor, concejal de Barcelona en 1936, y don Manuel Baste, gracias al cual el diario «La Veu de Catalunya» pudo seguir siendo editado en Perpiñán durante los años de guerra.